

MIGRACIONES E INSERCIÓN OCUPACIONAL DE LOS CAFETALEROS EN HONDURAS

*Eduardo Baumeister**
*Cor Wattel**

En este trabajo estamos preocupados por dos aspectos. De un lado, el tema de la migración (movimientos interdepartamentales e intermunicipales) y su posible interacción con la expansión ganadera y la dinámica de crecimiento cafetalero de tipo extensivo con fuerte presencia de pequeños y medianos agricultores. Y en segundo lugar, caracterizar la inserción ocupacional de los cafetaleros tratando de mostrar la vinculación entre actividad cafetalera y granos básicos, como un indicio de la presencia campesina en la expansión cafetalera hondureña.

1. Supuestos generales del trabajo¹

a) La expansión cafetalera hondureña presentaría tres elementos fuertemente diferenciadores en relación al resto de las estructuras cafetaleras centroamericanas:

* Investigadores del Centro de Estudios para el Desarrollo Rural (Oficina Centroamericana), adscripto a la Universidad Libre de Amsterdam.

i) la producción muy concentrada en pequeños y medianos productores, si lo comparamos con el patrón principal del resto de la región;

ii) muy bajo nivel tecnológico, en el sentido de escasa utilización de insumos químicos y equipo para las primeras etapas del procesamiento posterior a la cosecha, así como baja densidad de plantas por hectárea;

iii) un fuerte dinamismo de tipo extensivo, producto de la expansión del número de productores, y de la superficie cultivada. En el lapso de 15 años prácticamente se duplicó (entre 1974 y 1990) el área sembrada de café y aumentó en un 42 por ciento el número de productores, ver cuadro 3).

b) Este tipo de producción genera un fuerte interrogante al análisis clásico de la conformación de las estructuras agrarias agroexportadoras centroamericanas, alrededor de la pregunta del por qué de la tardía expansión cafetalera hondureña, o en otros términos, de cuáles serían los factores explicativos de la relativamente reciente conversión de Honduras en un país "cafetalero".

c) Una perspectiva habitual es asociarlo a dos factores: el impacto del boom cafetalero de mediados de los años setenta, y posteriormente la iniciación del programa de renovación de cafetales por parte del Estado con la asistencia directa de la cooperación oficial de los Estados Unidos en los años ochenta. Sin duda, ambos factores han jugado un papel importante pero parecería que también hay factores relevantes que se vinculan con rasgos estructurales de la propia formación agraria hondureña.

ch) Específicamente:

i) las consecuencias de la expansión ganadera de los años sesenta y setenta que habría desplazado significativamente a sectores campesinos de zonas relativamente planas de los valles, forzándolos mucho más hacia zonas más elevadas.² Ello habría incentivando una subsistencia más centrada en la actividad cafetalera, convirtiendo al café en una

actividad más atractiva, que genera relativamente más ingresos y mayor empleo que los granos básicos tradicionales.

ii) La consolidación en el café de una capa amplia de pequeños y medianos agricultores que pueden englobarse dentro de posiciones de campesinos "medios" y "ricos", producto de la diversificación de medianos productores ganaderos.

iii) La conversión de profesionales y comerciantes de origen urbano en cafetaleros con extensiones pequeñas y medianas.

d) En otros términos se podría decir que lo que no pudo hacer la reforma liberal de fines del siglo 19 en el sentido de "liberar" tierra y fuerza de trabajo para la expansión cafetalera, se habría facilitado en parte como un efecto estructural de la expansión ganadera, sin generar una estructura cafetalera basada en grandes productores, y con una dominación del sector empresarial desde la esfera del comercio y el crédito, antes que desde el control directo del proceso productivo.

e) Esto se conectaría con otro elemento determinante de la expansión cafetalera hondureña como es el papel del capital comercial y de préstamo con su capacidad de adelantar dinero a los productores para que estos afronten los gastos de capital de trabajo y de simple subsistencia, con altísimas tasas de interés y con gran capacidad de formar los precios de compra muy alejados de los precios internacionales del producto. A su vez, esa amplia red de comerciantes intermediarios, de distintos tamaños, y combinando en algunos casos el carácter de productor mediano o grande con el de comerciante, se vincula a su vez con un núcleo bastante reducido de casas exportadoras, con vinculaciones con los bancos locales, y transnacionales de la comercialización del café

f) En consecuencia, si tradicionalmente Honduras ha sido pensado como un país "bananero", con las derivaciones económicas, sociales y políticas que ese término conlleva, la emergencia de la actividad cafetalera, con característi-

cas muy diferenciadas con respecto al banano u otras actividades agroexportadoras hondureñas, como la ganadería, y la actividad cañera, crearía cambios en la estructura social rural importante. En especial incidiría en la reconfiguración de capas medias propietarias, dando lugar a un crecimiento extensivo, con un peso económico considerable, de un amplio sector de pequeños y medianos productores, separados en lo fundamental del control de la comercialización, beneficiado y exportación del café. Dicho sector presenta rasgos de subordinación a los capitales ubicados en esas esferas, diferenciándose claramente del tipo de situaciones que se encuentran en otros productos de exportacion hondureños.

g) Si los razonamientos planteados indican elementos de cambio estructural, también es importante señalar los elementos de "estabilidad" que esta estructura cafetalera genera. Por un lado, su caracter "horizontal" -más de 66.000 productores- que la convierte en la actividad agropecuaria que más patronos o empleadores genera, la segunda en relación a los trabajadores por cuenta propia agrícolas, creando a su vez el doble de empleo que el banano o el frijol. Se convierte, así, en una fuente de ingresos monetarios importante, tanto para capas de pequeños y medianos productores, como también por el volumen de mano de obra asalariada que absorbe. Por otro lado, mostraría una recreación del sistema tradicional de dominación en las zonas rurales. En otras palabras, reforzaría el clientelismo fuertemente piramidal entre una cúpula de grandes comerciantes y exportadores, con conexiones internas y externas importantes, una amplia capa de varios miles de intermediarios ubicados en las cabeceras departamentales y municipalidades, con una base amplia de pequeños y medianos, que, a su vez, reproducen estos esquemas de subordinación hacia campesinos mas pobres y jornaleros sin tierras. Parecería reproducir el mismo perfil que el sistema político tradicional generó con los grandes latifundistas ganaderos y sus clientelas. Sin embargo, el mayor nivel de enfrentamiento por la apropiación del precio internacional del café genera una dinámica distinta que crearía condiciones para la emergencia organizativa de sectores de pequeños y medianos agricultores.

Algunas observaciones de campo arrojan que, al mismo tiempo que los pequeños productores reciben más bajos precios que los otros estratos, también pagan salarios inferiores a sus trabajadores que las empresas de mayor dimensión. En otros términos, la configuración de una pirámide muy amplia, donde se establecen lazos fuertes de subordinación, donde los relativamente más poderosos en cada uno de los escalones de la pirámide establecen intercambios desfavorables para los de "abajo", pero posibilitando al mismo tiempo las condiciones de reproducción de capas inferiores, tanto se hable de productores como de trabajadores.³

Esto es importante vincularlo con varios elementos que realzarían el lado del equilibrio y de la estabilidad que la actividad cafetalera generaría en Honduras: su contribución a retener población en el campo, e incluso a generar factores de atracción de población en zonas rurales.⁴ En efecto, el peso tan fuerte que sigue teniendo la población rural en Honduras, y la relativamente baja tasa de migración del campo a la ciudad, si la relacionamos con otros países del istmo centroamericano o del resto de América Latina. Entre 1974 y 1988 la población hondureña creció a una tasa media de 3,6 por ciento anual; en San Pedro Sula y el Distrito Central (Tegucigalpa), las dos ciudades más importantes, la tasa fue de 4,9 por ciento; en el resto de las cabeceras municipales del país, la tasa alcanzó a 4,2 por ciento; y en las aldeas y caseríos fue de 3 por ciento. Si bien la población rural ha tenido desplazamientos (observables en la diferencia entre la tasa nacional y la de aldeas y caseríos), esta es inferior a la observada en países similares.

2. Las raíces de la expansión cafetalera hondureña: varias hipótesis y sugerencias empíricas

a) En primer lugar, es evidente en términos comparativos, el bajo peso de los grandes productores. Las explotaciones cafetaleras de más de 20 manzanas de café sólo controlan el 16,6 por ciento de la producción nacional en 1990/91.⁵ Haciendo cálculos aproximados a partir de las es-

tadísticas cafetaleras se deduce que las fincas de más de 20 manzanas de café, son generalmente fincas de más de 100 manzanas de extensión. Como comparación cabe indicar que las fincas de más de 100 hectáreas de superficie total (o sea 140 manzanas) producen en El Salvador (luego de la reforma agraria) alrededor del 30 por ciento de la cosecha nacional.⁶ Si pudieramos restar el peso de las fincas hondureñas entre 100 y 140 manzanas para equivalerlas a las de más de 100 hectareas salvadoreñas, el peso sería aun menor.

b) El café parece estar fuertemente cultivado en Honduras por fincas entre 20 y 100 manzanas de extensión total. Las fincas entre 20 y 50 manzanas de extensión reúnen a unos 37.000 finqueros que controlan el 54 por ciento de la producción nacional. Mientras tanto, los productores entre 50 y 100 manzanas de extensión suman unos 3.700 agricultores con casi el 20 por ciento de la producción nacional. Esto significa que ambos estratos suman, prácticamente, el 74 por ciento de la producción nacional, en manos del 60 por ciento de los cafetaleros hondureños.⁷

¿Qué inferir de esta evidencia empirica? De manera aún provisional se podría decir que se trata de dos estratos que no se corresponden con los "típicos" actores del agro hondureño. Normalmente se destacan cuatro actores básicos: el campesinado minifundista, los beneficiarios de la reforma agraria, las plantaciones y los terratenientes ganaderos. Casi por definición los dos primeros actores normalmente tienen menos de 20 manzanas de tierra controlada, y a su vez, los otros dos, normalmente tienen más de 100 manzanas. Las cifras del cuadro No. 1 son muy sugerentes.

Lamentablemente, no es posible hacer comparaciones más puntuales, porque no hay estadísticas nacionales disponibles actuales para estratificar más detalladamente; sin embargo, se puede afirmar, por ejemplo, que en el estrato de 20 a 50 manzanas de extensión total, las fincas cafetaleras deben representar una parte muy sustantiva del total de fincas. Para la estratificación de las fincas cafetaleras ver el cuadro No. 2.

Cuadro 1

Fincas cafetaleras y agropecuarias, según estratos de extensión (1989-1990)

Estratos (en manzanas)	Cafetaleras (1990/91)	Agropecuarias (1988/89)	% (1)/(2)
0-10	10.108	231.020	4
10 y más	57.891	94.730	61
Total	67.999	325.750	21

Fuentes: Para las fincas agropecuarias, *Encuesta Agrícola Nacional 1989* (Dirección General de Estadística y Censos de Honduras, Tegucigalpa, 1990). Para las cafetaleras es una estimación nuestra sobre la base de IH-CAFE, *Encuesta Nacional de Café, 1990/1991* (Tegucigalpa), cuadro 1.

Cuadro 2

Estratificación de la producción cafetalera, 1990/91
(en porcentajes)

Area en fincas	Fincas	Producción	Area en Producción
- 10 mz	15	3	3
10-20	23	6	7
20-50	54	54	52
50-100	5	20	18
+ 100	2	17	20
Total	68.000	2.150	249

Producción en miles de quintales, area en miles de manzanas.

Fuente: estimaciones propias sobre datos de IHCAFE, 1991 op.cit.

3. Expansión ganadera, migraciones y dinámica cafetalera

En esta sección ofrecemos elementos adicionales alrededor del tipo de expansión cafetalera y del tipo de productores de café. Nos concentraremos en los siguientes ítems:

Distribución geográfica de la producción cafetalera, 1974/1990. Fincas y área de café plantada (miles de explotaciones y manzanas), 1974 y 1990

		FINCAS		AREA	
		1974	1990	1974	1990
i.	Santa Bárbara	6.6	8.2	37.1	29.6
ii	Copán, Ocotepeque	13.2	11.5	27.5	31.5
iii.	El Paraíso	4.0	7.2	11.9	53.3
iv.	Comayagua	3.7	7.8	17.2	27.8
v.	La Paz e Intibuca	6.5	4.4	7.1	13.1
vi.	Olancho	3.8	10.9	11.3	56.9
vii.	Cortés	2.3	4.9	6.4	20.3
Viii.	Morazán, Choluteca	3.4	2.7	9.8	16.3
ix.	Yoro y Atlántida	4.7	10.2	15.4	34.1
TOTAL		48.3	68.0	143.8	283.0

Fuente: *Censo Agropecuario de 1974*, e IHCAFE, *Encuesta Nacional de Café, abril de 1991* (diciembre de 1991).

i) nuevos elementos sobre “vías” de expansión cafetalera en Honduras y la posible conexión entre expansión ganadera y desarrollo cafetalero;

ii) evidencias sobre migración y actividad cafetalera, y tiempo de residencia en sus lugares actuales;

iii) inserción ocupacional de los cafetaleros (actividad principal y secundaria de los productores).

a) Hipótesis sobre vías del desarrollo cafetalero

En un contexto como el hondureño es posible pensar en cuatro vías básicas de expansión del café, en relación al tipo de agentes productivos:

i) un proceso sustentado en el incremento de la producción sobre la base de que medianas y grandes unidades ganaderas se diversificaran hacia el café, lo cual podría llamarse como “vía terrateniente”;

ii) un proceso sustentado en fincas de tipo familiar que se diversifican hacia el café, lo cual podría llamarse "vía campesina", o "farmer";

iii) una vía sustentada en la ampliación de la superficie en zonas de frontera agrícola por parte de unidades de tipo familiar, o sea una variante de la vía farmer; y

iv) una ampliación sustentada en empresarios no agrarios (comerciantes, banqueros, profesionales urbanos, militares, etc) que se suman a la expansión cafetalera a partir de la subida de precios de los años setenta, las oportunidades que abre la expansión de caminos, programas de renovación de cafetales, diversificación de inversiones, etc.

A primera vista, teniendo en cuenta el tipo de sistema de poder predominante en el país, se podría pensar que el incremento de un cultivo de exportación se daría sobre la base de medianas y grandes unidades de producción, siguiendo el patrón de países como Guatemala, El Salvador, y parcialmente Nicaragua.

Nuestra hipótesis que desarrollamos en un ensayo anterior (resumido en la sección 1) es que en el marco de una combinación de las cuatro vías antes indicados, es necesario observar un peso muy importante de la que hemos llamado vía campesina, "farmer" y de frontera agrícola. Eso se explicaría en parte por condiciones estructurales más amplias generadas por el tipo de desarrollo agropecuario donde la expansión ganadera habría "forzado" a sectores campesinos hacia tierras de frontera agrícola, y parte de ese proceso se conectó con uno de los componentes centrales de la expansión cafetalera de las últimas décadas.

En los dos cuadros siguientes (No. 4 y 5) se sintetizan los cambios en el uso del suelo en el período entre 1950 y fines de los años ochenta.

Por otro lado, tabulaciones de Peerdeman sobre productores cafetaleros sugieren que en los estratos de pequeños cafetaleros predomina el uso del suelo en café y en segundo lugar en otros cultivos, mientras que en los estratos de más de 50 manzanas de extensión total se observa el peso de la actividad ganadera en combinación con el café, con lo cual se podría sugerir esa "combinación" de vías de crecimiento antes señaladas.

Cuadro 4

Indicadores de la expansión agropecuaria hondureña (1950-1988)
(miles de manzanas)

	AREA EN FINCAS	PASTOS		GRANOS BASICOS	
			(%)		(%)
1950	3.510,3	822,5	(23,4)	569,4	(16,2)
1963-65	3.388,8	1.132,0	(33,4)	566,6	(16,7)
1974-75	3.727,6	1.353,0	(36,3)	673,0	(18,0)
1987-88	5.097,4	2.234,3	(43,8)	678,8	(13,3)

Fuentes: D. Slutsky, "La Agroindustria de la carne en Honduras", Estudios Sociales Centroamericanos (San José), año VIII (22) Enero-Abril 1979, pp.101-206; Dirección General de Estadística y Censos de Honduras, Encuesta Agrícola Nacional de 1989, Tegucigalpa, 1990; R. Ruben, El Problema Agrario en Honduras, Ed. CEDOH, Tegucigalpa, 1992.

Cuadro 5

Disminución del acceso a granos básicos (1950-1988)
(miles de personas, manzanas por habitante, y 1950=100)

	Población rural	Area de granos/habitante	
1950	1144,2	0,49	100
1961-63	1494,2	0,37	75
1974	1858,0	0,35	71
1988	2573,6	0,26	53

Fuentes: Cuadro anterior y Censos de Población Honduras de 1950, 1961, 1974 y 1988.

b) Migración y cafetaleros:

Para analizar el comportamiento migratorio de los cafetaleros hondureños, medir sus desplazamientos geográficos y también para el análisis de la inserción ocupacional

Uso del suelo en café y ganado en las fincas cafetaleras (en %)
1987/88

Estratos de finca	Uso del suelo (%)	
	Café	Pastos
0-5 mz.	60,5	6,0
5-10 mz.	44,3	16,7
10-20 mz.	38,3	24,2
20-50 mz.	26,4	43,3
50-100 mz.	8,8	64,3
+ de 100 mz.	10,7	60,1
Total	27,2	40,7

Fuente: Es una muestra de 393 fincas de café procesadas por Peerdeman, 1992, "Asignación de recursos y eficiencia en las fincas cafetaleras hondureñas", (manuscrito), Universidad Libre de Amsterdam.

de los mismos, hemos tenido acceso a una tabulación especial de la Encuesta de Hogares Rurales de 1987. De ella hemos extraído los 252 encuestados que se insertaron como cafetaleros (tanto trabajadores por cuenta propia como empleadores). Los datos ya procesados por nuestra parte nos permiten hacer algunos señalamientos sobre migración y empleo de este grupo.

i. Migración interdepartamental: Las tabulaciones provisionales nos arrojan que el 31 por ciento de los cafetaleros encuestados se encuentran localizados en un departamento distinto al que nacieron. Esta sería una proporción equivalente casi al doble de la correspondiente a la población económicamente activa rural, que tiene una proporción de 16 por ciento.⁸

ii. Migración intermunicipal: Las tabulaciones realizadas nos ofrecen un porcentaje de migración intermunicipal del 32 por ciento (diferencia entre el lugar de nacimiento y lugar de residencia actual dentro de aquéllos que nacieron en el mismo departamento).

iii. Migración agregada: en consecuencia, sumando los movimientos interdepartamentales y los intermunicipales tendríamos que un 63 por ciento de los 252 cafetaleros analizados estarían en el momento más reciente en un municipio distinto del que nacieron (ver cuadro 8).

Cuadro 8

Migraciones interdepartamentales, intermunicipales y desplazamientos intramunicipales de los cafetaleros.

	#	%
Migración interdepartamental	78	31
Migración intermunicipal	81	32
Resto de cafetaleros	93	37
TOTAL	252	100

Nota: las migraciones interdepartamentales e intermunicipales refieren a la diferencia entre lugar de nacimiento y residencia actual.

Fuente: Tabulaciones especiales de la Encuesta de Hogares de 1987 de la Dirección General de Estadística y Censos de Honduras.

4. Rasgos ocupacionales de los cafetaleros

Un primer elemento que interesaría analizar es en qué medida se articula la actividad cafetalera a otras actividades agropecuarias. Los tres cuadros que siguen (No.9, 10 y 11) nos ofrecen algunos datos al respecto. La encuesta ofrece datos sobre la ocupación principal y secundaria en los 12 meses del año. En el cuadro 9 presentamos la distribución de frecuencias de los 252 casos para las actividades principales y secundarias, promediada entre los 12 meses.

Cuadro 9

Número de productores por actividad principal y secundaria
(promedio de 12 meses)

Rubro	Actividad Principal # casos	Actividad Secundaria # casos
Maíz/Sorgo	81,9	23,4
Frijol/soya	10,6	14,6
Arroz	1,3	2,0
Café	107,1	27,0
Caña	1,0	
Banano	0,3	0,3
Hortalizas y frutales	4,0	5,0
Otras actividades agrícolas	17,9	10,6
Actividades pecuarias	5,3	11,1
Artesanía/comercio/servicios	10,1	8,3
Cesantes	0,8	
Inactivos	10,8	10,8
No reportados	0,5	138,3
Errores y omisiones	0,5	0,1
Total	252,0	252,0

Nota: la suma tiene una pequeña diferencia del 252 por motivo del redondeo.

Fuente: Tabulaciones especiales de la Encuesta de Hogares de Honduras de 1987

El cuadro indica claramente que el rubro principal de mayor peso es el café con un promedio de 107,1 de los 252 casos. Le siguen los rubros de granos básicos con un promedio de 81,9 casos en maíz y sorgo, 10,6 en frijol y soya y 1,3 en arroz. Una idea de la cobertura de la actividad principal la ofrece el dato que en promedio representa 17,9 días laborales al mes; partiendo de un mes laboral de 25 días la actividad principal representa el 71,6% del empleo de las personas encuestadas. Otro indicador de la cobertura de la actividad principal es el hecho que más de la mitad de los encuestados (138,3) no reportó una actividad secundaria.

En el siguiente cuadro (No. 10) podemos ver que las ocupaciones principales cambian fuertemente en el año. A manera de ilustración presentamos la distribución de frecuencias de las actividades principales y secundarias para los meses diciembre (época de corte de café) y junio (época de siembra de cultivos anuales).

El cuadro 10 evidencia que existen fuertes fluctuaciones en el año en la ocupación de los cafetaleros encuestados. En el momento pico de la cosecha de café (diciembre) 174 casos reportan el café como su actividad principal, mientras que 50 están trabajando principalmente en granos básicos y 28 en otras actividades. Los 50 que reportan granos básicos en diciembre podríamos llamarlos granos-basiqueros diversificados, ya que tienen el café siempre como una actividad secundaria.

En el momento de menor actividad cafetalera (junio) hay 57 productores que siguen reportando el café como su actividad principal; éstos son los que podríamos llamar los productores especializados de café que representan un 22,6% de la muestra. Por otra parte, 153 cafetaleros definen los granos básicos como su actividad principal en el mes de junio y 42 reportan otras actividades.

De manera provisional podemos entonces inferir que los 252 cafetaleros se componen de cuatro grupos con diferentes sistemas de producción: 22,6% serían cafetaleros especializados, 19,8% son granos-basiqueros diversificados, y 11% serían productores con otras actividades especializadas que mantienen el café como rubro secundario; el 46,5% restante son productores campesinos que cambian su actividad

principal en el año, siendo principalmente cafetaleros en diciembre y principalmente granos-basiqueros en junio.

Cuadro 10

Cambio de ocupación durante el año
Número de productores por actividad principal y secundaria
(junio y diciembre)

Rubro	Junio		Diciembre	
	Actividad Principal (# casos)	Actividad Secundaria (# casos)	Actividad Principal (# casos)	Actividad Secundaria (# casos)
Maíz/sorgo	145	39	38	17
Frijol/soya	7	28	12	4
Arroz	1	4	0	0
Café	57	29	174	44
Caña	1	0	1	0
Banano	0	0	0	0
Hortalizas y frutales	2	4	2	5
Otras actividades agrícolas	10	17	6	6
Actividades pecuarias	5	12	5	10
Artesanía/comercio io/servicios	12	8	7	6
Cesantes	0	0	0	0
Inactivos	11	11	7	7
No reportados	1	100	0	152
Errores y omisiones	0	0	0	1
Total	252	252	252	252

Fuente: Idem cuadro anterior.

Es interesante notar que las actividades pecuarias ocupan un lugar más importante en las actividades secundarias que en las actividades principales, aunque no representan un peso importante en aquellas ni en estas. Esto confirmaría la hipótesis adelantada de que en términos de números de productores el peso de la vía campesina y de frontera agrícola es importante.

Por último quisiéramos presentar algunos datos sobre la categoría ocupacional de los cafetaleros en el cuadro 11.

Cuadro 11

¿Cual es su categoría ocupacional en el trabajo que realiza o realizó?

Peón, obrero o empleado público	1	0,4%
Peón, obrero o empleado privado	8	3,2%
Trabajadores en asociación, cooperativas, asentamiento o grupo	1	0,4%
Patrón o empleador	8	3,2%
Cuenta propia que no contrata mano de obra temporal	127	50,4
Cuenta propia que contrata mano de obra temporal	98	38,9%
Errores y omisiones	9	3,6%
Total	252	100%

Fuente: Idem cuadro anterior.

La gran mayoría de los caficultores se autocalifica como cuentapropista: un 50,4% como cuentapropista que no contrata mano de obra temporal (el caficultor campesino) y un 38,9% como cuentapropista que sí la contrata (el caficultor capitalista). Es interesante ver que más de la mitad de los caficultores reporta cosechar el café sin contratar mano de obra: significa una alta incorporación de la familia en la labor de corte, confirmando la gran presencia de productores campesinos en la actividad cafetalera en Honduras.

En el cuadro 12 se presentan datos sobre la categoría ocupacional durante el año para verificar si existe algún flujo temporal de trabajo fuera de la finca.

Cuadro 12

Categoría ocupacional durante el año

	S E P	O C T	N O V	D I C	E N E	F E B	M A R	A B R	M A Y	J U N	J U L	A G O
Peón, obrero o empleado permanente	4	4	4	5	3	2	2	2	3	3	3	3
Peón, obrero o empleado temporal	8	8	6	7	7	6	8	1	5	1	1	1
Trabajador en asociación, cooperativa, asentamiento	1	1	1	1	1	2	2	1	2	2	1	
Trabajador familiar							1	1	2			
Patrono o empleador	6	6	7	7	8	6	6	6	6	6	6	7
Trabajador por cuenta propia	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	1	1	2	2	2	2	1	1	2	1	1	1
	6	9	4	5	5	3	7	4	2	9	6	9
Cesante	1					2	2	1				1
Inactivo	1	1	9	7	6	1	1	1	1	1	1	1
	5	3				0	2	4	2	1	0	0
Errores y omisiones	1	1	1		2	1	2	2			1	
Total	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5	5
	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2

Fuente: Idem cuadro anterior.

Es importante notar que la gran mayoría de los caficultores trabaja todo el año como cuentapropistas (87,3% de las observaciones) o patronos (2,5%). Solamente un 3,3% de las observaciones indica labores temporales fuera de su propia finca como actividad principal durante algún mes del año. Eso significa que aunque una buena parte de los caficultores puede caracterizarse como campesino, se trata de un campesino relativamente independiente que (ya) no necesitaría trabajar para terceros para lograr su sobrevivencia.

5. Comentario final

Las evidencias empíricas presentadas apoyan la tesis de que el fenómeno del auge cafetalero en Honduras ha estado articulado a un proceso relativamente fuerte de migración interna, tanto a nivel interdepartamental e intermunicipal como a nivel intramunicipal. Estos fenómenos articulados se dieron dentro de un contexto de condiciones favorables en el mercado internacional y además coincidieron con una expansión ganadera muy fuerte. Para investigaciones futuras sería interesante analizar la relación directa entre la presión por la tierra ejercida por la expansión ganadera en los valles y una migración provocada por una expulsión de pequeños productores que buscando las tierras más altas encontraron el café como rubro de diversificación, así como establecer el peso relativo de las otras "vías" de expansión cafetalera.

Notas

1. Basado en Baumeister, "El Café en Honduras", en Revista Centroamericana de Economía (Tegucigalpa), setiembre-diciembre de 1990, pp. 33-78.
2. La superficie en pastos creció de 1.1 millones de manzanas en 1963-65 a 2.2 millones de manzanas en 1987-88, ver cuadro 4.

3. Estamos pensando simplemente en la obtención de ingresos monetarios vía adelantos a los productores, compra del café o salarios de los trabajadores.
4. Patricia Howard-Rojas, *Impacto de la Expansión Ganadera en la Crisis Alimentaria y en el Desempleo y Subempleo Rural y Alternativas de Emergencia* (Tegucigalpa, documento de trabajo, 1988).
5. IHCAFE (Instituto Hondureño del Café), *Encuesta Nacional del Café de Honduras* (Tegucigalpa, 1991), cuadro 1.
6. Baumeister, "Características y potencial de la agricultura en la estrategia alternativa de desarrollo", p. 375 en E. Stein y S. Arias (coordinadores) *Democracia Sin Pobreza: Alternativa de Desarrollo para el Istmo Centroamericano* (San José: DEI, 1992).
7. Una comparación con Costa Rica, el clásico país centroamericano sustentado en pequeñas y medianas unidades cafetaleras puede ser sugestivo:
 Area de café/ Quintales/ Quintales/
 explotación manzana explotación

Honduras (1989/90)	4.1	12.4	51
Costa Rica	3.2	21.6	69

Fuentes: Costa Rica, *Censo agropecuario de 1984*, y volúmenes de producción correspondientes al periodo 1979/81 tomados de J. de Graaf, *The Economics of Coffee* (Wageningen, 1986); para Honduras, Ramirez, M. et. al: *Encuesta Nacional del Café de Honduras 1990-91* (Tegucigalpa Honduras, Instituto Hondureño del Café).

8. CELADE, *Migración en Honduras* (San José, Costa Rica, 1984).